

2007

ANALES DE ANTROPOLOGÍA

Volumen 41-1

ISSN 0185-1225



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

Anales de antropología / Instituto de Investigaciones
Históricas. -- México : UNAM, Instituto de
Investigaciones Históricas, 1964-
v.
Anual
Fundador: Juan Comas
Vol. 1 (1964)-
Editor varía: Vol. 11 (1974)- , UNAM, Instituto de
Investigaciones Antropológicas
ISSN 0185-1225

I. Antropología – Publicaciones periódicas. I. Universidad
Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones
Históricas. II. Universidad Nacional Autónoma de México.
Instituto de Investigaciones Antropológicas.

301-scdd20

Biblioteca Nacional de México

Anales de Antropología, vol. 41-I, 2007, es editada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en noviembre de 2008, en *Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V.*, México, D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Mario Castillo; la composición fue hecha por Martha Elba González en el IIA; en ella se emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo estuvo a cargo de Adriana Incháustegui; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héléida De Sales. Diseño de portada: Martha González, bordado de la región de Cuetzalan, Puebla. Adquisición de ejemplares: librería del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622-9654, e-mail: libroiia@servidor.unam.mx

EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

Lourdes Arizpe Schlosser

Directora del periodo 1991-1994

Hacia fines de los ochenta, la investigación antropológica en México se encontraba en una etapa de consolidación de nuevas técnicas y nuevos temas en la investigación, abriendo un espacio para la que había sido una destacada trayectoria histórica de la antropología mexicana.

Desde mi punto de vista, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM podía impulsar estas nuevas tendencias, vinculándose al mismo tiempo de manera más cercana con las ciencias exactas y naturales. Por eso decidí aceptar la candidatura a directora del Instituto de la que me informaron, para mi sorpresa, al regreso de un viaje de trabajo de campo por la Selva Lacandona.

Conversé con varios investigadores del Instituto y me entusiasmé con la meta de lograr avances en la investigación antropológica en la Universidad Nacional.

Por ese entonces, las reuniones internacionales en las que participaba como Presidente de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, me habían mostrado que la antropología mexicana había realizado un aporte original a la antropología mundial, sobre todo en los temas de patrimonio cultural e indigenismo, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Instituto Nacional Indigenista. En los noventa, tocaba consolidar la investigación antropológica en las universidades. Los estudios arqueológicos y de antropología física del IIA ya eran reconocidos por sus resultados y por sus nuevos aportes técnicos, y los estudios etnohistóricos, lingüísticos, etnológicos y de antropología social ya estaban creando corrientes que abrían brecha en la investigación en México. Como directora, me interesaba consolidar y hacer avanzar estos estudios para darlos a conocer internacionalmente, apoyar la calidad y difusión de las investigaciones hacia la sociedad civil, y promover el diálogo e intercambio con las ciencias naturales y exactas, en particular, en relación con el cambio global. Con ese fin se realizaron una serie de actividades.

LA INVESTIGACIÓN EN EL IIA DURANTE 1991-1994

En esas fechas, el Instituto de Investigaciones Antropológicas contaba con un promedio de 72 académicos, de los cuales 66% se desempeñaban como investigadores y 34% como técnicos académicos. De todo el personal académico, 44% pertenecía al Sistema Nacional de Investigadores.

La investigación antropológica que se realizaba en el Instituto, si bien partía de una concepción integral de la disciplina, se agrupaba en cuatro especialidades. En el periodo 1991-1992, el área de antropología física, que contaba con 11 investigadores, reportó nueve proyectos terminados y 21 proyectos en curso; el área de arqueología, con 16 investigadores, concluyó 19 proyectos y mantenía 17 en proceso; en etnología, los 11 investigadores terminaron 21 proyectos y contaban con 20 en proceso; y en el área de lingüística, con 6 investigadores, se reportaron 19 proyectos terminados y 20 en proceso, mientras que los técnicos académicos concluyeron ocho proyectos contando con otros ocho en proceso.

En el periodo de 1992 a 1993, las cuatro disciplinas reportaron un total de 27 proyectos terminados y 91 proyectos en proceso. Mientras que durante el periodo de 1993 a 1994 se reportaron 112 proyectos en curso y solamente 15 proyectos concluidos. Cabe señalar que fue justamente en este periodo cuando se llevó a cabo el *XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas*, en el que participó casi la totalidad de investigadores del instituto, y cuyo comité organizador fue presidido por la autora de este ensayo.

ÁREAS DE APOYO A LA INVESTIGACIÓN

Durante mi gestión se dio especial apoyo a los laboratorios del Instituto, principalmente al Laboratorio de Genética, al Laboratorio de Química Aplicada a la Arqueología y al Laboratorio de Paleoetnobotánica. En 1993-1994, mediante la aplicación de técnicas arqueobotánicas, este laboratorio se enfocó a la recuperación de macro y microrrestos de muestras obtenidas en sitios arqueológicos. Estas muestras permitieron determinar los paleoambientes y las condiciones ecológicas que propiciaron antiguas prácticas agrícolas, así como la dieta de sus habitantes y su incidencia en otros tipos de explotación del medio ambiente prehistórico. Además, estos laboratorios, llevaron a cabo diversas actividades de apoyo a proyectos externos y conjuntos con el Instituto de Geografía del INAH, y la Subdirección de Servicios de Apoyo a la Investigación también de dicha institución. Asimismo se impulsó las actividades de los laboratorios de Paleozoología y de Osteología.

Finalmente, el Laboratorio de Prospección Arqueológica avanzó en la incorporación de técnicas geofísicas, químicas y sedimentológicas a las técnicas tradicionales de arqueología de superficie. En 1993-94 este laboratorio realizó varios convenios de colaboración con proyectos arqueológicos dentro y fuera del instituto. Entre las técnicas de aplicación más exitosas de este laboratorio destacan las geofísicas y las de análisis químicos para la determinación de áreas. Para estas actividades se capacitó a personal y se realizaron asesorías, así como montaje e instalación de laboratorios de campo. La información recabada permitió hacer estudios de propiedades físicas y químicas de materiales arqueológicos, así como el procesamiento digital de datos e imágenes, el desarrollo de técnicas analíticas cuantitativas para determinación de carbonatos y fosfatos en estucos y determinaciones de radiación *in situ* (para fechamiento por luminiscencia).

Para 1992 se tenía planeado reiniciar la operación del espectrofotómetro de absorción atómica, así como reinstalar el equipo de fechamiento de Carbono 14, como parte del proyecto para crear un laboratorio que incluyera todas las técnicas de esta índole aplicables al material arqueológico. Este proyecto se llevó a cabo en colaboración con el CONACYT y con los Institutos de Geografía y Geofísica, con el objetivo de dotar a la universidad de una amplia gama de técnicas de fechamiento para diversos propósitos de investigación.

En 1993-94, se iniciaron también los trabajos para equipar el Laboratorio de Antropología Molecular, y la adquisición de los reactivos necesarios.

ÁREA DE BIBLIOTECA

En 1991, la Biblioteca Juan Comas continuó con la compra de publicaciones y catalogación de las mismas. Se llevaron a cabo trabajos de clasificación y sistematización del archivo Alfonso Caso, incluyendo la conservación y mantenimiento de material fotográfico y la reproducción de códices. Durante 1992 se hicieron importantes avances en la recuperación del sistema de consulta computarizado de la biblioteca, el cual permitiría tener acceso a la información bibliográfica mediante un sistema computarizado. En 1993, concluyó el rescate del catálogo electrónico y de aproximadamente 280 000 fichas de libros. También se inició la actualización de las capturas en *Apple*, iniciadas desde 1984, lo cual alcanzó aproximadamente 2 500 fichas. Por otra parte, se continuó con la captura de libros rezagados para incluirla en el *Catálogo general*.

En 1991 se reinauguró la Mapoteca que, durante los siguientes años, se dio a la tarea de computarizar su acervo de planos y mapas, y de mejorar su instalación

física e iniciar la edición de una revista especializada: *Terra incógnita*. La Mapoteca impartió cursos con el propósito de actualizar al personal del Instituto en el análisis de datos de campo desde la perspectiva de la planimetría geológica. Asimismo, se impartieron los cursos de “Cartografía y fotografía aérea” y “Topografía”.

ÁREA DE CÓMPUTO

En el departamento de cómputo se buscó fortalecer las actividades de información geográfica mediante la adquisición de equipo y software para la utilización del Sistema de Información Geográfica (ILWIS). En 1992 se inició su reestructuración. Se recibió equipo de cómputo nuevo y se instaló el cableado para conectar 12 puertos a un concentrador ligado a la Red UNAM; a través de éste, las máquinas con *software* especial integrado podrían enlazarse con el IIMAS y tener acceso a la red Internet y al Sistema Bitnet.

En el periodo 1993-1994, el Departamento de Cómputo se encargó de la elaboración de un reglamento que señalara las condiciones necesarias para que el personal del instituto pudiera utilizar en forma adecuada y versátil los recursos. Asimismo se diseñó e instrumentó un sistema automatizado de control de inventarios y se adquirió nuevo *hardware* y *software*. Se diseñó una red y se instalaron tarjetas, cableados, el *software* necesario y un concentrador de ocho puertos para tener conexión a la Red UNAM a través de Internet. Se llevó a cabo cursos de actualización para el personal del Instituto. El Departamento de Cómputo también elaboró materiales didácticos y se encargó de la instalación y asesoría en el manejo de los sistemas SIN, Comité asesor de cómputo, *DatHum* y Directorio telefónico de la UNAM.

ÁREA DE PUBLICACIONES

En octubre de 1991 se creó la Coordinación de Difusión y Publicaciones enlazando el antiguo Departamento de Publicaciones y el Departamento de Difusión, con el objeto de consolidar las actividades editoriales, de divulgación científica y de difusión.¹ A partir de esta reestructuración se avanzó en la sistematización y la automatización

¹ Publicaciones del personal académico:

1991-1992

- Antropología física: 21 publicaciones de 13 autores (artículos, colaboraciones, ponencias, capítulos, etcétera).

de la edición de libros del Instituto. Asimismo, se emprendieron acciones para promover coediciones con otros institutos y centros de investigación de la UNAM, así como con editores externos, para ampliar la distribución y circulación de los libros del IIA. Se estableció un acuerdo con el INAH para que los libros del IIA se exhibieran en la exposición de libros de antropología que viajaban a diversas ciudades del interior del país.

En 1992 se reorganizó y se hizo el inventario computarizado de la bodega de libros del Instituto y se empezó la automatización de la venta de estas publicaciones. Durante este periodo se continuaron e impulsaron las publicaciones periódicas del IIA: *Anales de antropología*, *Antropología y técnica*, *Estudios de antropología biológica*, *Terra incógnita*. En 1991 se inició la publicación del nuevo boletín *A Dos Tintas*, para propiciar el diálogo frente a temas específicos de investigación, y se cambió el formato de la revista *Antropológicas* para dar a conocer a un público más amplio los resultados de las investigaciones del Instituto y para incorporar en sus números artículos y debates provenientes de la investigación en otras instituciones y en otros países.

En 1993-94 se obtuvo financiamiento dentro y fuera de la UNAM para fortalecer el programa de publicaciones y se elaboró una campaña de difusión de las ediciones IIA. También se preparó la edición del *Catálogo de publicaciones 1994 del Instituto*

-
- Arqueología: 20 publicaciones de 11 autores (artículos, colaboraciones, ponencias, capítulos, etcétera...).
 - Etnología: 35 publicaciones de 10 autores (artículos, colaboraciones, ponencias, capítulos, etcétera...).
 - Lingüística: 13 publicaciones de cinco autores (artículos, colaboraciones, ponencias, capítulos, etcétera...).
 - Técnicos académicos: 12 publicaciones (entre manuales, artículos, informes, y ponencias).

1992-1993

- Antropología física: 13 artículos, 1 reporte, 15 artículos de divulgación.
- Arqueología: 5 libros, 11 artículos, 13 reportes, 31 artículos de divulgación.
- Etnología: 5 libros, 16 artículos, 25 artículos de divulgación.
- Lingüística: 7 libros, 8 artículos, 10 artículos de divulgación.
- Técnicos académicos: 8 artículos, 10 reportes, 10 artículos de divulgación.

1993-1994

- Antropología física: 1 libro, 20 artículos, 1 informe, 11 artículos de divulgación.
- Arqueología: 3 libros, 25 artículos, 1 informe, 22 artículos de divulgación.
- Etnología: 6 libros, 13 artículos, 1 informe, 23 artículos de divulgación.
- Lingüística: 2 libros, 7 artículos, 9 artículos de divulgación.
- Técnicos académicos: 15 artículos, 2 manuales, 13 artículos de divulgación.

de Investigaciones Antropológicas, con una edición bilingüe que incluía índice por autores y por títulos.

DOCENCIA

El instituto participó activamente en el fortalecimiento del doctorado en Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Cabe señalar que este doctorado era el único en México en incorporar todas las especialidades antropológicas por lo que obtuvo una clasificación de *excelencia* en el programa de posgrados de CONACyT² en ese periodo.

El 26 de septiembre de 1991 se presentó un programa de reapertura de la Maestría en Antropología con cinco especializaciones. Dicho programa tenía por objetivo ofrecer un posgrado integral en el que los estudiantes obtuvieran una formación básica en todas las ramas de la antropología antes de optar por una especialización. Los coloquios y seminarios de doctorado efectuados en junio de 1992 y en enero de 1993 permitieron a los alumnos dar a conocer sus proyectos de tesis e intercambiar ideas sobre los avances logrados en el último año. También se iniciaron dos cursos de actualización para los alumnos provenientes de especialidades distintas a la antropología.³

Con el apoyo de CONACyT se organizaron, entre otros, los siguientes seminarios impartidos por profesores extranjeros invitados: del 18 de noviembre al 7 de diciembre 1993: Seminario antropología cognitiva impartido por la doctora Ana

² En 1991, los investigadores de IIA impartieron:

- 69 cursos
- 14 seminarios
- 87 tesis dirigidas (en los 3 niveles)
- 30 asesorías

Los técnicos académicos impartieron:

- 24 cursos
- 17 tesis dirigidas
- 12 asesorías

En 1992 se impartieron 44 cursos en nivel licenciatura, 14 de especialización, 21 de maestría, y nueve de doctorado (en la UNAM e instituciones externas). Se asesoraron 26 tesis terminadas y 112 en proceso.

³ En 1993-94 se reportaron nueve cursos impartidos en nivel de doctorado, 15 cursos en nivel de maestría (seis en la UNAM y nueve en otras instituciones), 61 cursos en nivel de licenciatura (12 en la UNAM y 49 en otras instituciones) y 45 cursillos en diferentes dependencias.

María Lammel 16 y 17 de diciembre 1993; conferencias “Enfoques antropológicos en el estudio de la ecología y la alimentación”, por el doctor Igor de Garine; del 17 al 21 de enero 1994; el curso “La teoría y la práctica del análisis del ámbito de la cultura” impartido por el profesor H. Russel Bernard.

Durante este año se abrieron dos seminarios temáticos de actualización para los doctorandos: Arqueología mesoamericana e Historia de la antropología mexicana. Asimismo se organizaron cinco seminarios temáticos para apoyar proyectos de investigación con el propósito de promover el trabajo colectivo de los doctorandos.

ACTIVIDADES ACADÉMICAS

Sin ánimo de mencionar todas, entre las actividades académicas que se realizaron en el periodo de 1991 a 1992 se encuentran las siguientes: taller multidisciplinario Antropología y ciencia actual; mesa redonda Cuicuilco ayer y hoy: la problemática de conservación del patrimonio cultural, organizada en colaboración con el Colegio Mexicano de Antropólogos; el curso Antropología y geografía impartido por el doctor Claude Bataillon de la Universidad de Toulouse, Francia; el VI Coloquio Juan Comas en colaboración con el INAH y la Asociación Mexicana de Antropología Biológica; el inicio del seminario permanente Dimensiones humanas del cambio global; el seminario Antropología y el quehacer médico; el taller Técnicas de trabajo de campo en antropología médica, impartido por el doctor Héctor García Manzanedo, de la Universidad de San José, California; el II Coloquio Pedro Bosch Gimpera “Historia de la arqueología en México”, auspiciado por la especialidad de arqueología y el inicio del seminario permanente Antropología de género.

De marzo de 1992 a marzo de 1993, se realizaron las siguientes actividades académicas: Jornadas lingüísticas en homenaje al doctor Suárez, y en preparación al XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (CICAE). Se revisaron las múltiples formas de colaboración que se dan entre la lingüística y la ingeniería electrónica. Se impartió el Curso de prospección arqueológica a cargo del doctor Albert Hesse del Laboratorio de Geofísica de la CNRS, Francia; el Curso de fechamiento por arqueomagnetismo, impartido por el doctor Daniel Wolfman del Museo de Santa Fe, Nuevo México. Se llevó a cabo el Primer Encuentro de Antropología Visual, dentro de las actividades preparatorias para el XIII CICAE. Este encuentro brindó la oportunidad de discutir los últimos avances en materia de registro y difusión del dato antropológico, coordinado por Asen Balikci, presidente de la Comisión Internacional de Antropología Visual. También en este periodo se celebró el seminario Corrientes actuales de la antropología mundial; el Curso sobre

la filogenia molecular de los homínidos, impartido por el doctor Brunetto Chiarelli de la Universidad de Florencia, Italia; el Primer Coloquio mixteca nahua-tlapaneca, 30 años después de su edición, realizado en homenaje a Maurilio Muñoz. Este coloquio reunió a los especialistas dedicados a la Montaña de Guerrero. Junto con las sesiones se presentó en el Museo del IIA la exposición fotográfica Los códices de la montaña de Guerrero, y una exposición artesanal del mismo estado. Esta actividad fue organizada por el IIA, DEAS/INAH y la ENAH.

Dentro de las actividades del año, también se realizó el Primer Coloquio de las selvas tropicales de México, organizado por el Centro de Estudios sobre Mesoamérica y Chiapas, con apoyo del IIA, del INAH y del Instituto Chiapaneco de Cultura. Dicho coloquio se presentó en el Centro de Convenciones del Carmen, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Este año se impartió el curso Ecología humana del altiplano andino, por el doctor Brooke Thomas de la Universidad de Massachussets. Se verificó la mesa redonda Lenguas en proceso de extinción. Por otra parte, se firmaron convenios de colaboración con la Procuraduría General de Justicia del DF para el Proyecto de investigación en antropología física para la identificación de fenotipos, con el objetivo de lograr un sistema computarizado para identificación de personas.

Del 29 de julio al 4 de agosto de 1993 se llevó a cabo el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas en el que participaron casi todos los investigadores del Instituto. Asistieron alrededor de 5 000 antropólogos de todos los países, y 800 estudiantes de antropología latinoamericanos. La organización del congreso estuvo a cargo de un comité científico en el que participaron de forma destacada varios investigadores del Instituto y yo estuve a cargo de la presidencia de dicho comité. Además, del doctor Paul Schmidt, quien tuvo un papel muy importante en la organización, otros investigadores y técnicos académicos del Instituto participaron en la celebración exitosa de este encuentro académico. Tal y como lo escribiría en una carta posterior a dicho encuentro, enviada por el profesor E. Salzmán, el congreso había abierto el espacio que corresponde a la antropología mexicana y latinoamericana en el contexto de la antropología mundial.

También en 1993-1994, tuvo lugar un Encuentro-debate sobre género: teoría y método, organizado por el Seminario de Antropología y Género del Instituto. Ese año se presentó una exposición acerca de La aplicación de cómputo a la investigación antropológica, realizada en la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con el fin de dar a conocer a los estudiantes las diversas formas en que se aplica el cómputo en la investigación antropológica. También se realizó el VII Coloquio Internacional de Antropología Física Juan Comas, en el que se reunieron los especialistas de diversas

áreas de estudio de la antropología física; el Primer coloquio uso del cómputo en antropología, que reunió a múltiples académicos que veían en el desarrollo de la computación y el incremento de sus técnicas de aplicación, como un nuevo campo metodológico para la antropología.

Para finalizar, habría que mencionar el reto de lo que bien podría calificarse como la revolución intelectual de la antropología en los noventa. Por una parte, la genética, la biología, la neurología y los estudios sobre el medio están aportando nuevas técnicas y conocimientos para la investigación antropológica. Por otra, aunque todavía son inciertos los resultados de las tesis posmodernas, la repercusión de la antropología interpretativa y de la teorización sobre la reflexividad en las ciencias sociales entre otras corrientes, obligan a reconceptuar la naturaleza de la investigación que realizan los antropólogos. Este cambio ya se está aplicando en México, y en éste participan los investigadores del instituto. El reto es propiciar el avance acelerado de las perspectivas antropológicas en nuestro país, lo cual permitirá hacer frente a las rápidas propuestas que se discuten en otros países.

El segundo reto se presenta a partir del hecho de que los temas antropológicos hoy forman parte central de las agendas política y económica mundiales. El patrimonio cultural tangible e intangible, la diversidad cultural, el supuesto “choque de civilizaciones”, y el nuevo reacomodo político de las culturas e identidades en los marcos de los Estados-nación requieren más que nunca de investigaciones antropológicas de calidad, rigurosas y, como siempre, creadoras de una visión hacia el futuro.

